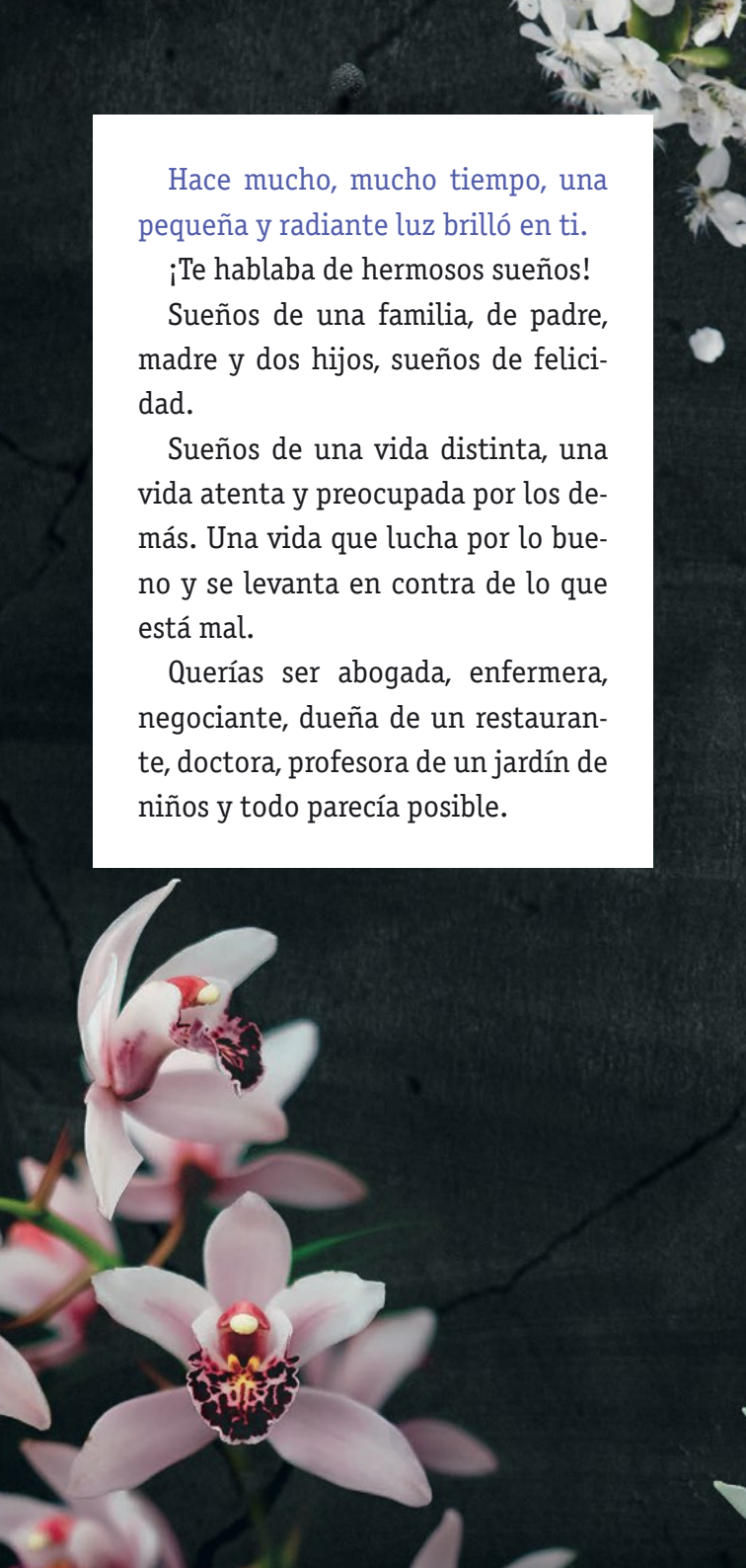




De las

tumbas a

los jardines

The background of the entire page is a dark, textured surface, possibly black or very dark grey. In the top right corner, there are small, delicate white flowers with thin petals. In the bottom left corner, there are larger, more prominent pink orchids with light pink petals and dark, patterned centers. The text is centered within a white rectangular box that occupies the middle portion of the image.

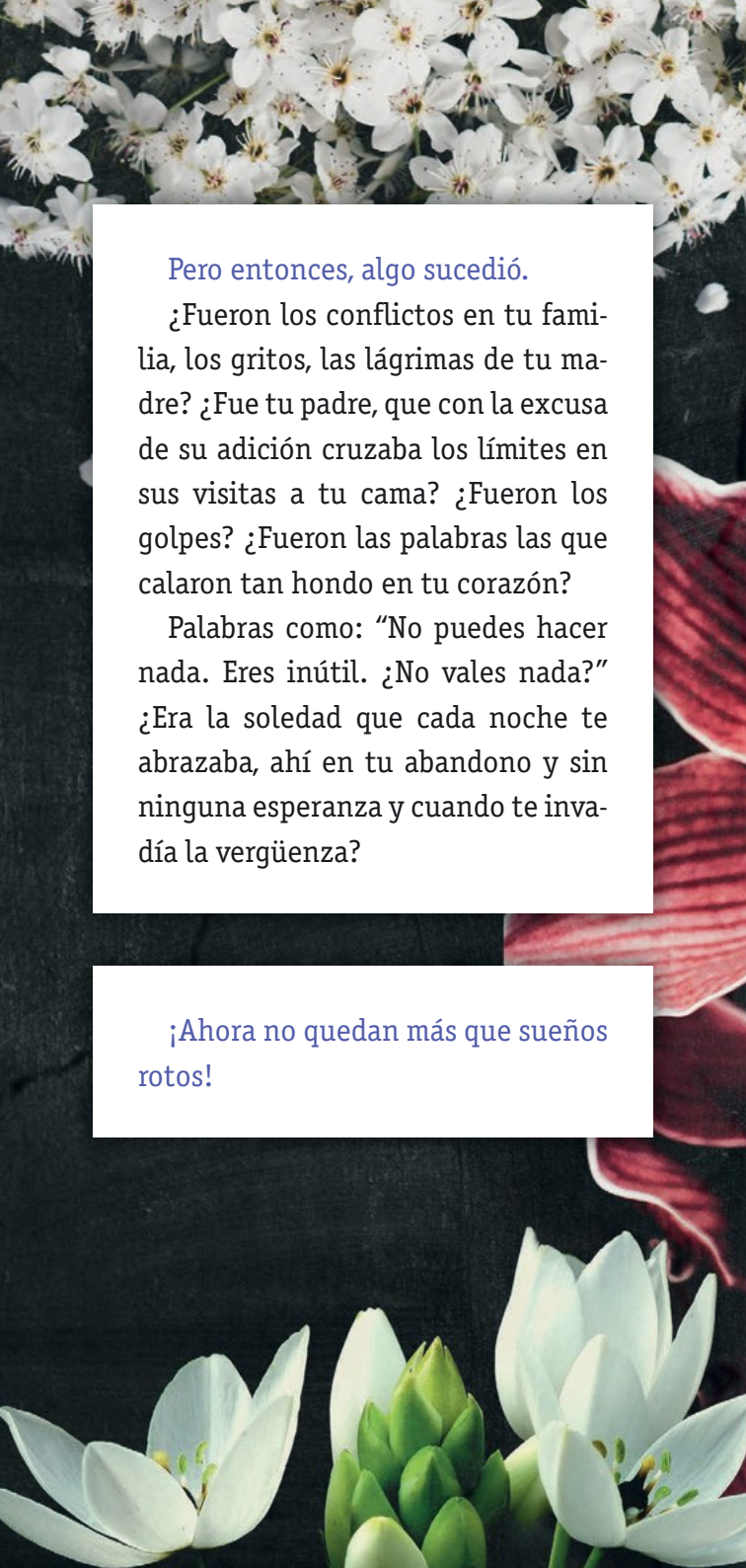
Hace mucho, mucho tiempo, una
pequeña y radiante luz brilló en ti.

¡Te hablaba de hermosos sueños!

Sueños de una familia, de padre,
madre y dos hijos, sueños de felicidad.

Sueños de una vida distinta, una
vida atenta y preocupada por los demás. Una vida que lucha por lo bueno y se levanta en contra de lo que está mal.

Querías ser abogada, enfermera,
negociante, dueña de un restaurante, doctora, profesora de un jardín de niños y todo parecía posible.

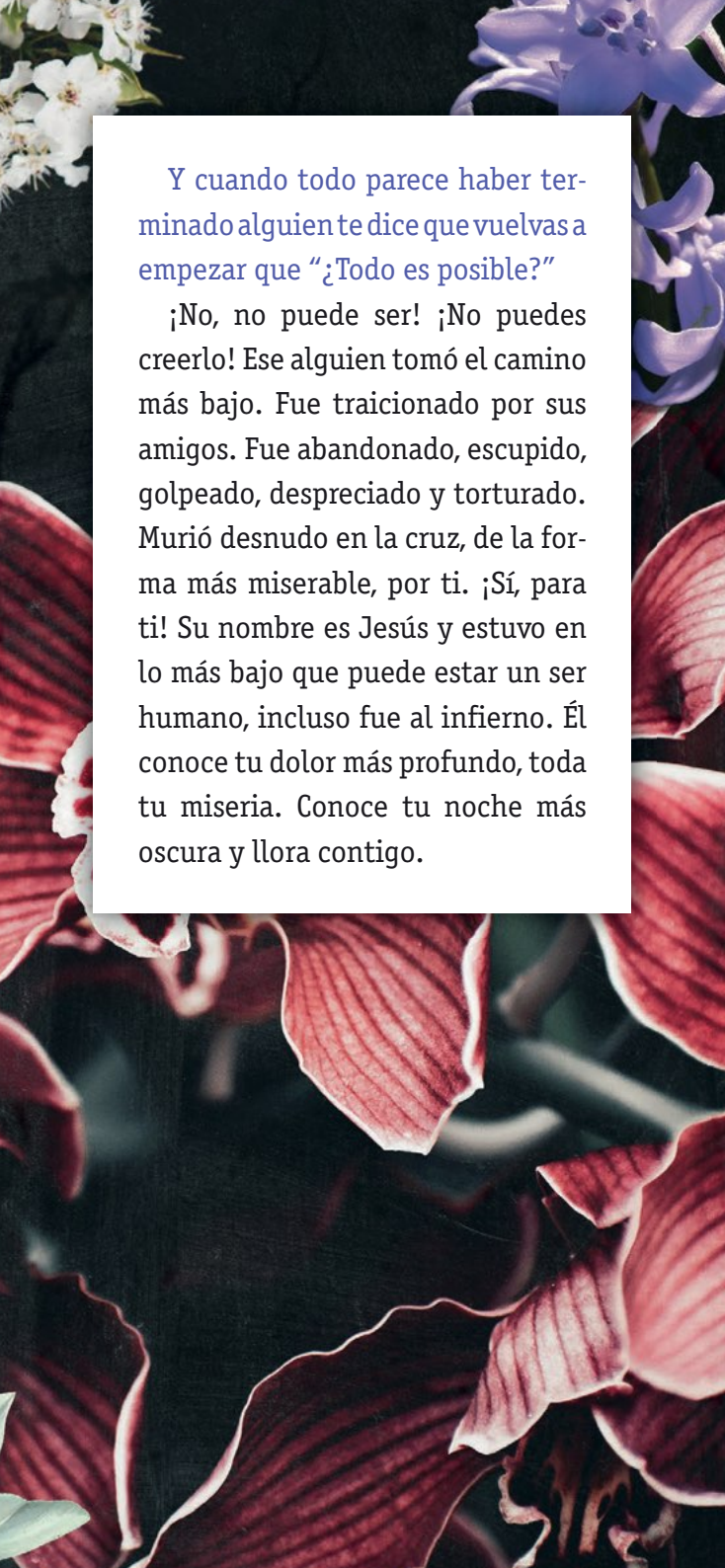


Pero entonces, algo sucedió.

¿Fueron los conflictos en tu familia, los gritos, las lágrimas de tu madre? ¿Fue tu padre, que con la excusa de su adicción cruzaba los límites en sus visitas a tu cama? ¿Fueron los golpes? ¿Fueron las palabras las que calaron tan hondo en tu corazón?

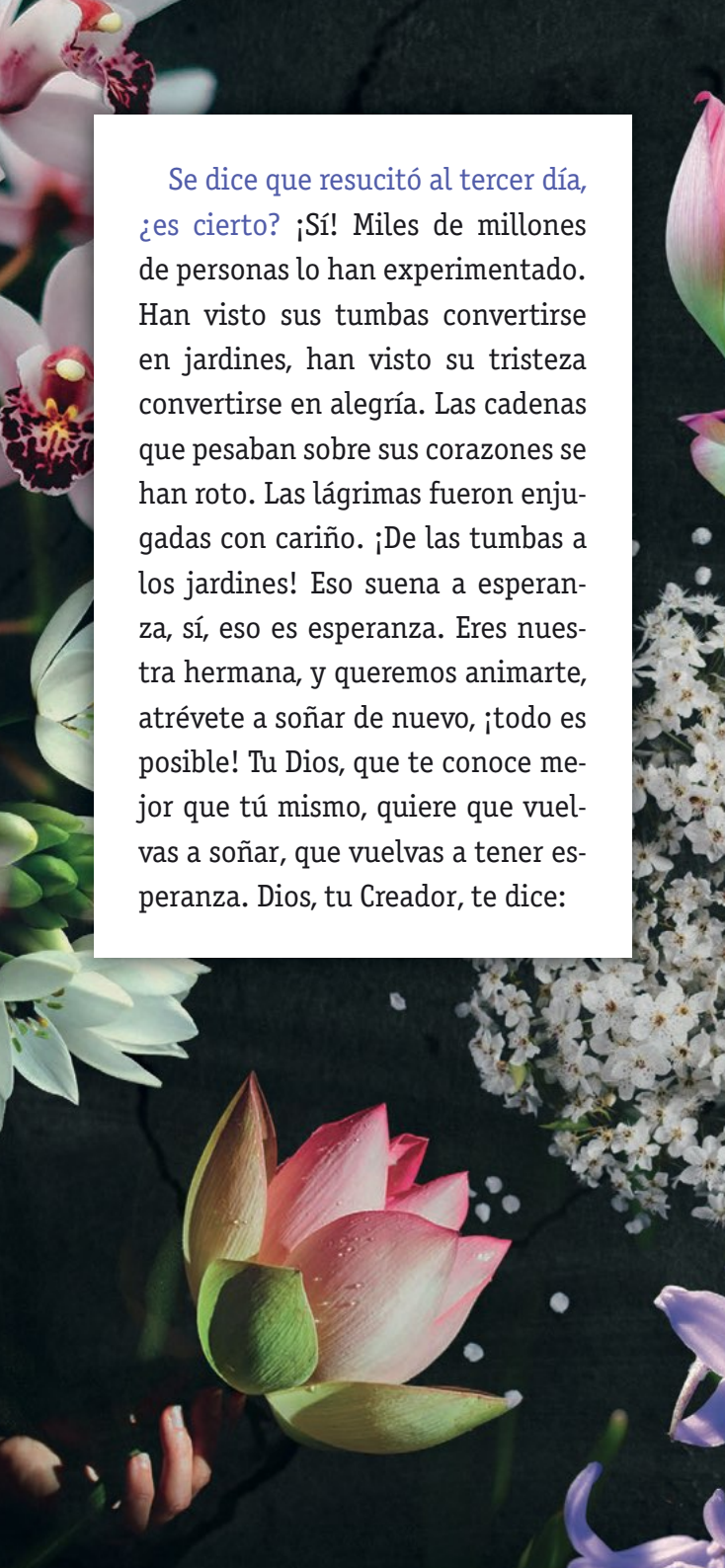
Palabras como: “No puedes hacer nada. Eres inútil. ¿No vales nada?” ¿Era la soledad que cada noche te abrazaba, ahí en tu abandono y sin ninguna esperanza y cuando te invadía la vergüenza?

¡Ahora no quedan más que sueños rotos!



Y cuando todo parece haber terminado alguien te dice que vuelvas a empezar que “¿Todo es posible?”

¡No, no puede ser! ¡No puedes creerlo! Ese alguien tomó el camino más bajo. Fue traicionado por sus amigos. Fue abandonado, escupido, golpeado, despreciado y torturado. Murió desnudo en la cruz, de la forma más miserable, por ti. ¡Sí, para ti! Su nombre es Jesús y estuvo en lo más bajo que puede estar un ser humano, incluso fue al infierno. Él conoce tu dolor más profundo, toda tu miseria. Conoce tu noche más oscura y llora contigo.



Se dice que resucitó al tercer día,
¿es cierto? ¡Sí! Miles de millones
de personas lo han experimentado.
Han visto sus tumbas convertirse
en jardines, han visto su tristeza
convertirse en alegría. Las cadenas
que pesaban sobre sus corazones se
han roto. Las lágrimas fueron enju-
gadas con cariño. ¡De las tumbas a
los jardines! Eso suena a esperan-
za, sí, eso es esperanza. Eres nues-
tra hermana, y queremos animarte,
atrévete a soñar de nuevo, ¡todo es
posible! Tu Dios, que te conoce me-
jor que tú mismo, quiere que vuel-
vas a soñar, que vuelvas a tener es-
peranza. Dios, tu Creador, te dice:



“Porque yo sé exactamente
qué planes he hecho para
ti”, dice el Señor. “Mi plan
es darte la salvación y no
el sufrimiento. Te doy un
futuro y una esperanza”.



Estamos de tu lado, esto es lo que
deseamos para ti, por eso hemos es-
tado orando.